

Buenos Aires, 7 de marzo de 2014

AL SEÑOR SECRETARIO DE
AGRICULTURA GANADERIA Y PESCA

Dr. R. GABRIEL DELGADO

S / D

Me dirijo a usted a fin de remitirle el documento "*Lineamientos para una lechería en crecimiento*", elaborado en forma conjunta por las 14 entidades que conforman la Mesa Nacional de Productores de Leche (MNPL)

Este documento que se adjunta a la nota, forma parte de los elementos de análisis que la MNPL prioriza respecto de las políticas públicas a implementar para lograr las metas planteadas por el Gobierno Nacional para el mantenimiento del empleo, el aumento de la producción y de las exportaciones.

Desde abril de 2011 que venimos presentando propuestas ante dicho Ministerio, sin haber recibido respuesta algún de las mismas.

Esperamos que en esta ocasión se pueda generar el dialogo necesario para solucionar las limitantes que presenta la cadena, en búsqueda del bien general.

Sin otro particular, lo saludo cordialmente.

Manuel Ocampo

Secretario

Carlos Brave

Coordinador

MNPL Integrada por: Asociación de Productores de Leche / Cámara de Productores de Leche de Entre Ríos / Cámara de Productores de Leche de la Cuenca Oeste de Buenos Aires / Cámara de Productores de Leche del Abasto Norte / Cámara de Productores de Leche del Abasto Sur / Confederación Intercooperativa Agropecuaria / Confederaciones Rurales Argentinas / Federación Agraria Argentina / Federación de Centros Tamberos de la Provincia de Santa Fe / Frente Agropecuario Nacional / Productores de leche del Sur de Santa Fe y Córdoba / Sociedad Rural Argentina / Unión Productores de Leche Cuenca Mar y Sierra / Unión General de Tamberos

Teléfono de contacto: Carlos Brave 03468 15 641218 / Manuel Ocampo: 011 4747 1095

Mesa Nacional de Productores de Leche

“Lineamientos para una lechería en crecimiento”

A. Estado de situación actual:

El sector lechero argentino atraviesa por un proceso de fuerte ajuste de precios relativos, producto del impacto que ha generado la devaluación en los diferentes componentes del costo de producción, que según Márgenes Agropecuarios en enero de 2014 fue de \$3,07 por litro, y el des-alineamiento del precio que recibe el productor que en enero promedió \$2,35 por litro.

Los costos de producción están altamente dolarizados. Estimamos que entre un 55% y 65% de los componentes del costo, según el nivel tecnológico, se cotizan en dólares, mientras que el resto se ajusta en función de la inflación.

Cabe aclarar que el sector ya viene de un fuerte proceso de descapitalización y desfinanciamiento, puesto que se le ha pisado el precio durante dos años (2011 y 2012) y el aumento ocurrido a partir de principios de 2013 no alcanzó para reducir el fuerte endeudamiento en que incurrieron los productores para navegar la situación. En este sentido, una encuesta de AACREA publicada en septiembre de 2013 muestra que la mitad de los productores aumentaron su endeudamiento respecto del año anterior.

La producción está estancada en el mismo nivel desde hace quince años (apenas 7,6% de crecimiento entre 1999 y 2013), a pesar de que la demanda externa está pasando por uno de los mejores momentos en materia de perspectivas de precio, y siendo que los países que también participan del comercio internacional como Argentina, han expandido fuertemente su producción y presentan buenas perspectivas para seguir haciéndolo.

Por el lado de la industria se observa una fuerte afectación de sus Estados Contables con resultados negativos sobre todo en las de mayor exposición al mercado interno, producto de que estas empresas están obligadas a destinar a dicho mercado una buena parte de su elaboración a precios por debajo de sus costos.

Vemos también que existe una asimetría estructural en el sector industrial, puesto que si bien el 54% de la leche entregada a usinas las reciben unas 16 empresas que están en condiciones de ofrecer sus productos tanto en el mercado interno como en el externo, el 46% restante se procesa en más de 700 empresas con escasa posibilidad de participar del negocio de la exportación. Esta situación impulsa a buena parte de las industrias hacia procesos estacionales de sobre oferta de productos lácteos.

Hay un cuello de botella en el sector industrial y la falta de reglas claras y de un marco institucional adecuado han postergado el desarrollo de nuevas inversiones. Luego del episodio vivido en la primavera del año 2011, en la que se tuvo que derivar parte de la leche de primavera a la producción de quesos, por sobrepasar la capacidad instalada polvera, podemos constatar que esta situación constituye un gran desafío a sortear en un escenario de crecimiento de la producción.

De mantenerse la situación donde los costos suben por el ascensor y los precios al productor por la escalera, no solo caerá la producción, sino que resultará inevitable la posibilidad de rompimiento de

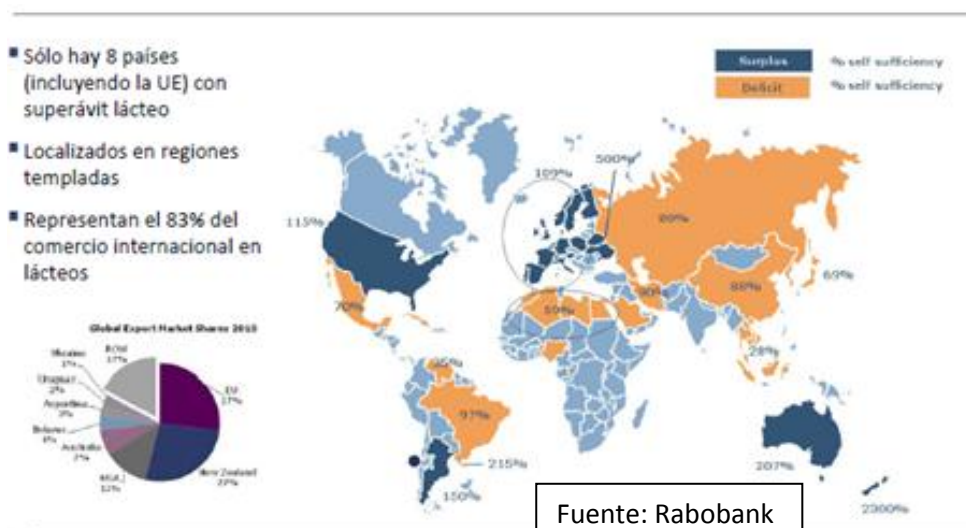
la cadena de pagos, con el riesgo de afectar el nivel de actividad de los pueblos del interior y el empleo, puesto que por cada vaca lechera quedan en la localidad \$5000 al año, según AACREA.

Con las actuales condiciones es de especial preocupación la situación de los pequeños productores tamberos que trabajan sobre tierra arrendada, puesto que están siendo impulsados a abandonar la actividad, especialmente aquellos que producen en las zonas afectadas por problemas climáticos y para los cuales se deberán considerar condiciones especiales.

B. Diagnostico sectorial: Identificar las condiciones propias del sector, su entorno y las políticas aplicadas que explican el estado de situación y tendencia esperada.

1) Hay mercados internacionales que permitirían absorber el crecimiento

En los principales informes internacionales se viene mencionando a Argentina como competidor emergente, con costos de producción competitivos y estructuras productivas e industriales maduras, y se la ve expandiéndose más allá de sus mercados tradicionales. Se considera a nuestro país como uno de los pocos en el mundo con condiciones genuinas para crecer y aprovechar el contexto de creciente demanda de lácteos.

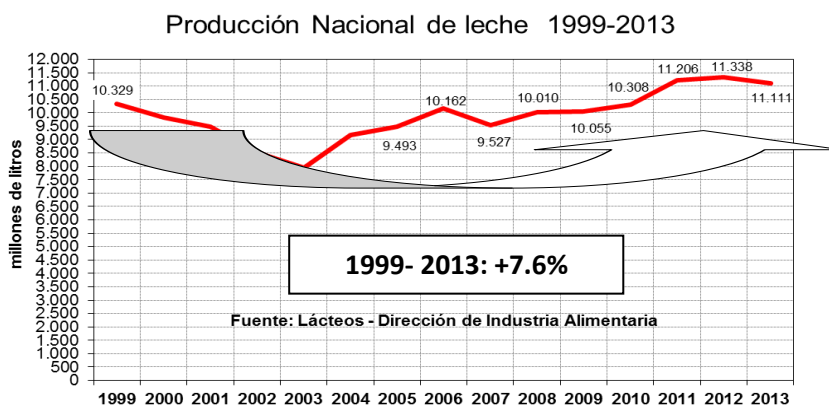


2) La producción de leche argentina está estancada por falta de rentabilidad

La producción argentina de leche ha permanecido estancada durante los últimos quince años.

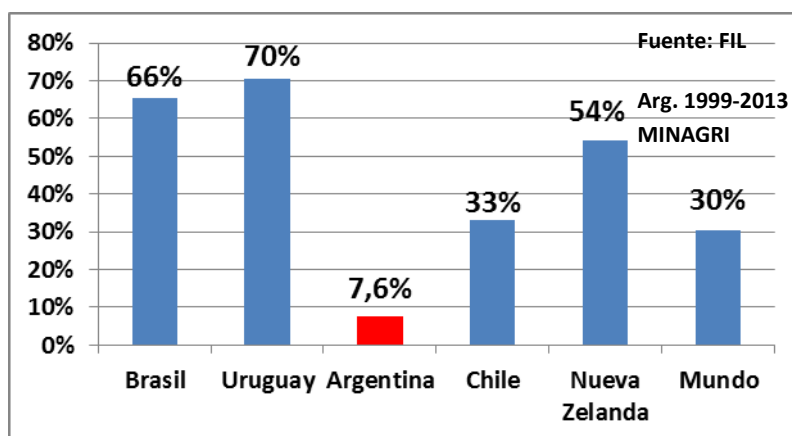
Es preciso señalar que a la hora de analizar las tasas de crecimiento de la producción en la década pasada, resulta evidente que cualquier medición que se haga contra el peor año lechero de las últimas dos décadas, como lo fue 2003, arrojará resultados fuertemente positivos.

Es verdad que en la década 2003-2013 crecimos el 40%, pero no es menos cierto que si comparamos la performance actual con el anterior record de 1999, el crecimiento de la producción nacional de leche apenas llega al 7,6% ¡en 14 años!



Si la comparación se establece con otros países lecheros de la región y con el resto del mundo, el resultado no es muy alentador. Entre 2000 y 2012 el mundo creció en producción lechera el 30%, mientras Argentina apenas lo hizo el 7,6%. En el mismo período, nuestros vecinos Uruguay y Brasil crecieron un 70 y 66%, respectivamente.

Crecimiento de la producción de leche en distintos países (2000 – 2012)



3) La falta de rentabilidad se genera por las siguientes razones:

a. Contexto macroeconómico que ha deteriorado la competitividad del sector

Entre los factores macroeconómicos se puede mencionar los siguientes:

El impacto negativo de las regulaciones de precios sobre el precio al productor y los ingresos de la industria, cuya consecuencia ha sido la ampliación de la brecha entre el precio a nivel del productor y lo que paga el consumidor en la góndola.

La inflación que impacta sobre los costos deteriorando la rentabilidad del sector.

La creciente pérdida de competitividad externa debido al atraso cambiario de los últimos años y al aumento de los costos en dólares.

La creciente distorsión de los precios relativos de la economía.

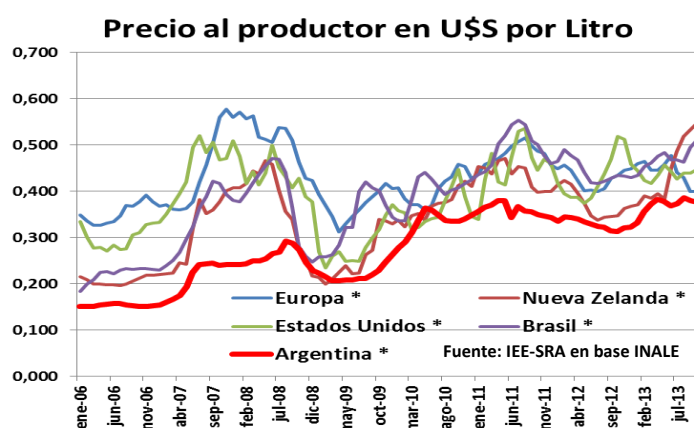
La fuerte alza de la tasa de interés que aumenta el costo financiero del capital de trabajo.

b. Crecientes ineficiencias que interfieren en la formación de precio al productor

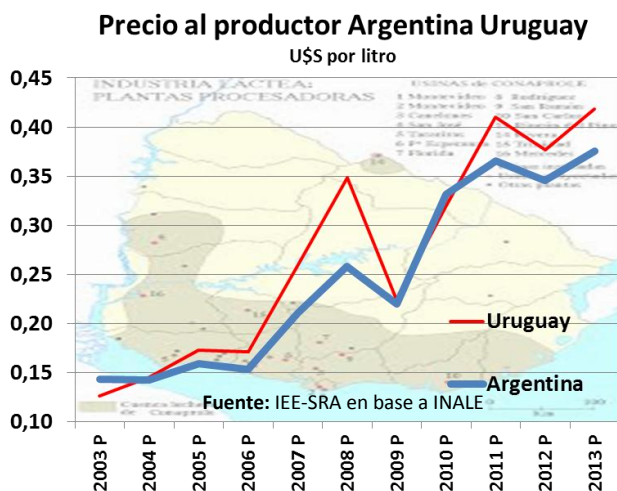
Desde 2007 se ha aplicado una autorregulación administrada o sucia del comercio exterior de los productos lácteos, entre las industrias que tienen la posibilidad de realizar exportaciones y el Estado que administra los ROE lácteos para habilitar la operación.

Si bien consideramos que el sector industrial en condiciones de mercado funciona en competencia, las maniobras impulsadas por el gobierno para autorregular las exportaciones han generado una coreografía de precios en tranquera con un fuerte descuento respecto de lo que recibe un productor en los países que también participan del comercio mundial de lácteos.

Por tal motivo el productor argentino ha venido recibiendo el precio más bajo del mundo.



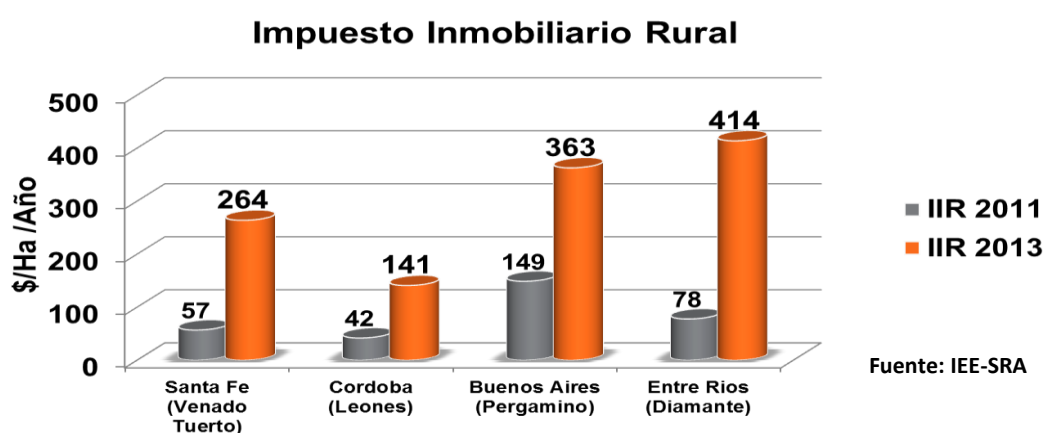
Este descuento, que en promedio desde que comenzó la regulación equivale a una caída del 10% del precio que debería haber recibido el productor argentino, implica una pérdida de eficiencia de la producción primaria transferida a la industria de U\$S 2700 millones, magnitud ésta que cuantifica la pérdida de eficiencia del sector primario por la continuidad de esta política lechera.



c. Alta presión tributaria

La presión tributaria total de Argentina fue de 37,3% del PBI en 2012, la más alta de los 18 países que conforman América Latina y el Caribe. La presión del sector no es ajena al valor medio que está gravando el total de la economía.

Durante 2012 y 2013 la presión tributaria siguió creciendo por el fuerte aumento de los impuestos provinciales como el Inmobiliario rural, que aumentó fuertemente entre 2011 y 2013 en las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos, y las tasas viales que aumentaron a un ritmo promedio del 25-30% cada año. Se observa que el desfinanciamiento de las provincias las está llevando a gravar al sector con nuevos impuestos como sucede con la incorporación del impuesto sobre los ingresos brutos en Entre Ríos.



d. Fuerte afectación del aumento de las tasas de interés

Durante los últimos meses aumentaron fuertemente las tasas de interés, que hoy rondan el 30%, pudiendo alcanzar al 55% para los casos de descuento de cheques. Esto encareció fuertemente los costos de financiación, tanto del capital de giro como el costo para renovar máquinas, vientos, etc.

4) Presencia de circuitos marginales en los aspectos legales, impositivos y sanitarios.

Para tener una lechería competitiva se debe lograr que todos los actores compitan con las mismas reglas de juego, bajo las mismas leyes del mercado, con un mismo sistema tributario y las mismas condiciones de competencia. La lechería argentina tiene una materia pendiente en esta cuestión, y de su superación van a depender la posibilidad concreta y real de mejorar el sistema de pago por atributos de calidad, la posibilidad de instrumentar los laboratorios independientes y un sistema más adecuado para transparentar el precio.

5) Falta de información confiable, disponible, homogénea y accesible, que dificulta la toma de decisiones y conspira contra el conocimiento del sector.

El sistema de información del sector lácteo presenta un franco deterioro. El último dato de producción y elaboración se remite a diciembre de 2012 y el resto de las estadísticas necesarias para

la toma de decisiones se publica a destiempo y en forma inoportuna. También se han discontinuado herramientas como el poder de compra de la industria, el precio índice al productor, los costos de producción por cuenca lechera (convenio INTA-Minagri) y otros elementos que contribuían al conocimiento del estado del sector en tiempo y forma.

Toda esta información debería servir para reforzar el trabajo que viene realizando la Fundación PEL 2020 con el desarrollo de su plan estratégico de largo plazo.

6) Superposición de incumbencias y la ausencia de atributos para la definición de políticas en áreas específicas del sector público.

Se observa que en el ámbito del Estado nacional se han dividido las potestades y ámbitos de incumbencia en diferentes áreas de gobierno, lo que lleva a la presencia de una fuerte descoordinación y conflictos de intereses, que convierten al sector en víctima de esta situación. En este sentido, observamos con honda preocupación cómo las manifestaciones en pos de mayor producción y exportaciones por parte del Ministro de Agricultura son desmentidas pocos días después en los hechos con el anuncio de nuevas restricciones al comercio exterior de lácteos implementadas por la Secretaría de Comercio Interior.

7) La situación de desventaja de Argentina en mercados demandantes de lácteos frente a nuestros principales competidores por ausencia de una política clara de inserción internacional y la falta de acuerdos comerciales que otorguen condiciones de acceso equivalente.

Producto de esta política de desacoplar los precios del mercado interno respecto de los del mercado externo, es que en los últimos tiempos hemos dejado de lado la instrumentación de una verdadera política de inserción internacional.

Preocupa que el 70% de las exportaciones esté concentrado en sólo cinco destinos como Brasil, Venezuela, Argelia, China y Rusia, cuando para el año en curso se estima una pobre performance de los dos primeros destinos (Brasil y Venezuela), que representan el 42% del total de las exportaciones.

El Mercosur funciona con poca fluidez a partir del acuerdo privado que regula el comercio de lácteos, impidiendo un comercio adecuado, totalmente libre como lo establecen los acuerdos del Bloque. La situación se torna más preocupante aún cuando, como en el caso de Brasil, se registran importantes demoras en la expedición de las licencias para la exportación de leche en polvo por parte de la autoridad de aplicación argentina.

Por otra parte, teniendo en cuenta que nuestro país enfrenta en los próximos años el desafío de aumentar fuertemente sus exportaciones en un mercado mundial en el cual el crecimiento de la producción láctea irá detrás del crecimiento de la demanda, resulta imprescindible lograr condiciones de acceso a mercados similares a nuestros principales competidores. En este sentido, estamos en clara desventaja con los países de Oceanía, la UE, EE.UU., Uruguay y Chile.

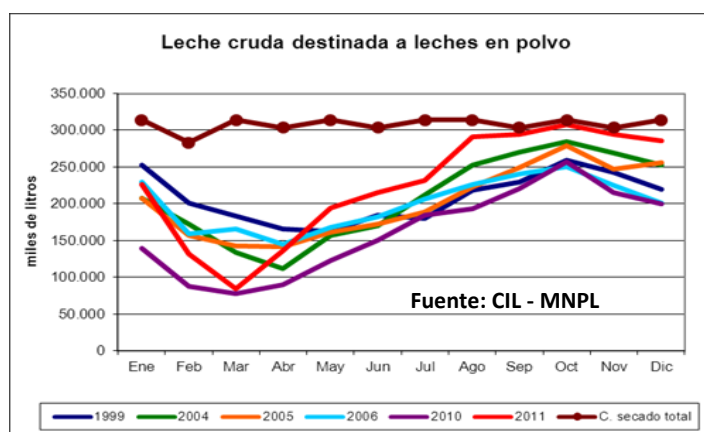
8) Bajo interés por invertir en el sector para adecuar la capacidad instalada industrial al crecimiento de la oferta de leche.

Por último, y no por eso menos importante, se debe mencionar la apatía que exhiben hoy los actores del sector industrial para incrementar las inversiones.

Luego del evento ocurrido en la primavera de 2011, cuando la producción estacional puso en serio riesgo la real capacidad de la industria para recibir toda la producción (ver gráfico), para empezar a hablar de un escenario de crecimiento de la producción de leche resulta de vital importancia que esta decisión se tome en forma coordinada con la ampliación de la capacidad instalada.

Las inversiones realizadas en los últimos tiempos, tanto por el sector productor como por la industria están lejos de reflejar lo que podría suceder en esta materia si se dieran las condiciones políticas y económicas para que la lechería argentina exprese toda su potencialidad.

La capacidad de procesamiento de leche en polvo resultó prácticamente desbordada en la primavera de 2011.



C. Lineamientos para una lechería en crecimiento (alcanzar el objetivo planteado por la Jefatura de Gabinete de Ministros de 7% de crecimiento anual):

En el actual escenario de administración de comercio exterior (ROEL) y regulación de precios en el mercado interno, es totalmente impensable un aumento de producción.

Dada la situación actual de total desfasaje entre costo de producción y precio de la leche al productor, la caída de producción y cierre de tambos es inevitable.

En este contexto hay que destacar, que todo aumento de producción, como el 7 % sugerido por JGM, tiene que ser destinado a la exportación, ya que el mercado interno con un consumo de 210 litros por habitante año, esta suficientemente abastecido.

La industria presenta fuertes restricciones para absorber un crecimiento de producción, como lo demuestra la situación vivida en la primavera de 2011, deberán por lo tanto ocurrir inversiones que acompañen el crecimiento y la experiencia de los últimos 10 años nos indica que el actual escenario de regulaciones, no ha hecho más que postergar el desarrollo de nuevas inversiones en el sector.

Para que las inversiones se concreten hay que generar un marco de negocio que promueva las exportaciones de lácteos, para lo cual es imprescindible eliminar las restricciones (ROEL y regulación de precios en el mercado interno) y cumplir efectivamente con los acuerdos del Mercosur.

Para lograr el crecimiento en la producción primaria y evitar la concentración, como viene ocurriendo en los últimos años, se debe implementar un programa para tornar competitivos a los pequeños y medianos productores que, por cualquier circunstancia, hoy no lo son.

La producción no puede seguir subsidiando el consumo de lácteos de 40 millones de argentinos, por lo que se deben implementar programas específicos, para garantizar el consumo de lácteos de los sectores más desprotegidos de la sociedad, que realmente lo necesitan.

La producción no puede seguir soportando plazos de pago excesivamente largos (45 días), consecuencia del desfinanciamiento y endeudamiento de las industrias más importantes y la falta de capital de trabajo de las PYME lácteas. Es necesario llegar a un plazo semanal de pago para adecuarse a lo que es habitual uso y costumbre en las demás producciones del agro. Se deberá diseñar para ello un programa serio y de efectivo cumplimiento, de apoyo financiero a la industria para cumplimentar este objetivo.

Se adjunta un análisis de los lineamientos que debería considerarse al momento de desarrollar una política para el sector, aclarando que para lograr revertir la actual situación de estancamiento se requiere que todas estas condiciones se apliquen en forma simultánea:

- I. **Entorno macroeconómico adecuado:** Todo lo que ayude a estabilizar la economía contribuye a mejorar la performance futura del sector. La inflación hay que contenerla por sus verdaderas causas y no por sus consecuencias. Adecuar la tasa de interés a niveles que permita el desarrollo de la inversión y acortar los plazos de pago de la producción a una frecuencia semanal. Reducir la presión tributaria, sobre todo los nuevos impuestos, que se ha creado en los últimos años. Al mismo tiempo adecuar los mínimos no imponibles tanto del impuesto a las ganancias como de Bienes Personales, permitir el ajuste por inflación de los balances, a fin de evitar el pago de un impuesto al capital y a una ganancia no realizada y crear condiciones especiales para los pequeños productores tamberos.
- II. **Marco competitivo:** Corregir la ineficiencia generada por la autorregulación administrada o sucia para realizar el comercio externo, que ha generado que el productor argentino reciba hoy un 25% menos de precio que el resto de los países competidores en el comercio internacional. Eliminación definitiva de los ROE lácteos, retornando a un sistema de exportaciones automáticas, así como las restricciones a la comercialización en el mercado interno (controles de precios).
- III. **Inversiones:** Hay que solucionar el cuello de botella que existe en la industria, puesto que hay una postergación de las inversiones necesarias para volver a crecer.
- IV. **Marginalidad:** Reglas de juego claras e iguales condiciones de competencia. El control de la marginalidad permitirá mejorar la transparencia de los precios y generalizar la aplicación de la liquidación única.

V. Desarrollo de mercados e inserción internacional:

- 1) Condiciones de acceso a mercados en igualdad de condiciones con nuestros competidores;
- 2) Diversificación de mercados, clientes y productos;
- 3) Mercosur sin los artilugios de un comercio administrado que trava constantemente nuestras exportaciones de lácteos;
- 4) Fortalecimiento de la estructura productiva de las empresas exportadoras.

VI. **Fomento:** Adecuar los instrumentos financieros y tributarios, priorizando el desarrollo de los productores pequeños y medianos.

- a. **Líneas crediticias** acorde a las necesidades de los productores para capital de giro e inversión, con garantías adecuadas y plazos de pago acordes a los ciclos naturales de la actividad.
- b. **Beneficios tributarios** para las prácticas agrícolas que contribuyan a reponer los nutrientes de los suelos, así como para inversiones que mejoren la competitividad.
- c. Implementación de un **programa de apoyo y capacitación a pequeños productores** con el objeto de mejorar su nivel de productividad y competitividad.

VII. Información:

- 1) Información actualizada sobre la producción y sus destinos y sobre exportaciones (mix exportador; destinos; volúmenes y precios)
- 2) Información y análisis de los mercados internacionales.
- 3) Información sobre el poder de compra de la industria.
- 4) Realización del trabajo aprobado en el año 2007 “Estudio de la Comercialización en el Sector Lácteo”, como herramienta apta para identificar las distorsiones que amplifican la distribución irregular dentro de la cadena sectorial
- 5) Recuperar el trabajo de determinación de costos de producción por cuenca lechera realizado entre el INTA y el Minagri a partir de 2007.

Con estas medidas los productores representados por la Mesa Nacional de Productores de Leche asumiremos la parte de responsabilidad que nos toca en los desafíos que enfrenta la lechería Argentina, al mismo tiempo que trabajaremos por una nueva y más racional articulación con la industria, y un dialogo constructivo con todos los eslabones de la cadena.

Solamente así podremos lograr que la actividad vuelva a ser rentable, con los beneficios socioeconómicos que ello significa: arraigo en el interior, generación de empleo, cuidando el suelo y el medio ambiente.

7 de marzo de 2014

MNPL Integrada por: Asociación de Productores de Leche / Cámara de Productores de Leche de Entre Ríos / Cámara de Productores de Leche de la Cuenca Oeste de Buenos Aires / Cámara de Productores de Leche del Abasto Norte / Cámara de Productores de Leche del Abasto Sur / Confederación Intercooperativa Agropecuaria / Confederaciones Rurales Argentinas / Federación Agraria Argentina / Federación de Centros Tamberos de la Provincia de Santa Fe / Frente Agropecuario Nacional / Productores de leche del Sur de Santa Fe y Córdoba / Sociedad Rural Argentina / Unión Productores de Leche Cuenca Mar y Sierra / Unión General de Tamberos